

Susana González Aktories e Irene Artigas Albarelli (eds.), *Entre artes, entre actos. Ecfrosis e intermedialidad*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Bonilla Artigas Editores, México, 2011.

Nair María Anaya Ferreira

27 de septiembre de 2011
Facultad de Filosofía y Letras
UNAM¹

Me complace verdaderamente ser partícipe de la presentación en sociedad de *Entre artes, entre actos*, libro con el que las editoras Susana González Aktories e Irene Artigas Albarelli nos acercan a los caminos de la ecfrosis y la intermedialidad, aventurándose por unos terrenos tan fascinantes como complejos de la teoría literaria. Pero me alegra también que el libro sea resultado de un largo proceso de gestación, el cual implicó iniciar un diálogo que acercara a ambas investigadoras desde sus respectivas especialidades, convertir aquello en un proyecto institucional, sembrar en sus respectivos cursos la semilla entre los estudiantes de posgrado, preparar un coloquio en el que se expusiera el conocimiento teórico aprendido en relación con el interés particular de cada participante y, finalmente, realizar una antología que terminó rebasando los alcances y las reflexiones de dicho encuentro, pues incluso se invitó en esta compilación a otros colegas investigadores, pioneros en estos temas, tanto de México como del extranjero.

El libro es, así, un modelo ejemplar del tipo de trabajo que debería imperar en los estudios de posgrado. Haciendo de lado el debate que aún subsiste en nuestras aulas acerca de la incómoda relación entre teoría y literatura, las creadoras de este volumen demuestran cómo la teoría bien enseñada y bien manejada se convierte en una herramienta pertinente y útil en

¹ Una versión preliminar de este texto fue leída en la presentación del volumen llevada a cabo el 11 de septiembre de 2011, en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

el abordaje de los textos literarios, y cómo contribuye no sólo a una mejor comprensión de los mismos, sino también a abrir nuevas dimensiones de análisis que permiten a los alumnos explorar los textos de su interés con un sólido andamiaje de lectura. Los ensayos que conforman el libro rompen con otra falacia que de vez en cuando invade nuestro programa de posgrado, pues muestran también que es posible que buenos cursos teóricos hagan confluir a todos los campos de conocimiento y abran las puertas a ofrecer lecturas frescas a textos tan lejanos --en tiempo que no en actualidad-- como la *Medea* de Eurípides.

El contenido del libro gira en torno a una bibliografía compartida que, de paso, constituye una estructura básica para cualquier acercamiento a la ecfrosis y la intermedialidad. En esta lista sobresalen los libros clásicos sobre el tema, como *Picture Theory. Essays on verbal and visual representation*, de W. J. T. Mitchell, *Pictures into Words. Theoretical and descriptive approaches to Ekphrasis* editado por Valerie Robillard y Els Jungeneel, y *Musical ekphrasis. Composers responding to Poetry and Painting*, de Siglind Bruhn, así como publicaciones relevantes de autores como Murray Krieger, James Heffernan, John Hollander, Tamar Yacobi, Peter Wagner, Claus Clüver, Bernhard F. Scholz o la misma Luz Aurora Pimentel que aquí nos acompaña. Estos teóricos sirven de base para la breve historia de los estudios sobre ecfrosis e intermedialidad con la que las editoras abren la antología, y son también empleados, en mayor o menor medida, por los autores de los artículos que conforman el libro. Creo que el hecho de haber logrado incluir los artículos de Valerie Robillard "En busca de la ecfrosis", y de Siglind Bruhn "Reflexiones sobre ecfrosis musical", es un reconocimiento a la importancia del proyecto de

Susana e Irene. No puedo dejar de mencionar, además, como un ejemplo de intercambio académico que deja huella, la inclusión en algunos textos de las reflexiones acerca de la relación entre música y literatura de Juan Miguel González Martínez, quien participó en nuestro posgrado como profesor invitado y contribuyó al plan piloto de emplear los recursos tecnológicos para establecer también intercambios a distancia, ejercicio en el que Susana ha abierto brecha en este posgrado.

Otro punto por el que considero que este libro es un acierto, es la forma en que la diversidad de autores y temas abordados saca a la superficie aspectos que en ocasiones damos por sentado o pasamos por alto pero que, sin embargo, suelen estar ahí. Recuerdo cuando hace algunos años leí algún artículo escrito por Irene sobre la ecfrosis y me quedé impresionada por su capacidad de abstracción teórica. En esos tiempos, incluso, todavía se dudaba si pronunciar ecfrosis o écfrosis, no porque no existiera el término, sino porque no había entrado con tanta fuerza como tiene en la actualidad en los estudios comparatistas. Ahora veo no sólo que ya se acentúa en la sílaba grave, sino que además se habla de muchísimos matices relacionados con las estrategias ecfásticas empleadas por los creadores y de modalidades ecfásticas utilizadas en los acercamientos crítico-teóricos. Y no sólo eso, sino que, en esta cuestión de los mecanismos y estrategias de intermediación entre las artes, la ecfrosis y la ecfrosis musical son un recurso más frecuente de lo que se piensa. ¡No por nada, como señala Bruhn, el investigador alemán Gisbert Kranz enlista a 5,764 autores de poesía y hace referencia a 50 mil poemas que se refieren a obras de arte visual, Incluyendo 35 lenguas y 28 siglos, desde Homero hasta nuestros días! O bien, como asevera Marcela Reyna, autora de

uno de los artículos de este volumen, son innumerables las obras narrativas latinoamericanas que giran en torno a la música.

Más allá de la especificidad de los temas tratados en cada uno de los artículos, en un sentido más amplio, el libro y el enfoque comparatista que lo sustenta nos deja ver cómo los textos literarios se activan en diferentes circunstancias y cómo ciertos enfoques cambiantes abren nuevos horizontes de lectura y, sobre todo, ofrecen una potencial y más amplia percepción acerca de las atmósferas culturales a partir de la reflexión sobre las relaciones entre las diferentes artes. En especial, me llamó la atención la forma en que en los artículos subyace la existencia y persistencia de convenciones literarias y culturales que, como el signo lingüístico de Saussure, son muchas veces arbitrarias y adquieren una significación compartida por el acto asociativo y comparatista mediado por la ecrasis y la intermedialidad. La moldeabilidad de la concepción ecrástica queda de manifiesto en el uso que le da cada uno de los participantes en la antología. Así, a lo largo de las páginas del libro se recorre una variedad de posturas que nos dejan ver a la ecrasis no sólo como una representación verbal de una representación visual, sino que tiene una función mucho más estructural en los textos que la emplean. Como aseveran Susana e Irene en la "Introducción":

Sin pretensión de elaborar una historia del desarrollo de la ecrasis, los estudios aquí citados son una muestra contundente de la recuperación de un término, tan antiguo como complejo, mediante el cual se han realizado acercamientos cada vez más pormenorizados a los niveles de significación semántico-sintácticos que comparten los distintos lenguajes artísticos cuando representan un contenido con diferentes medios semióticos. En estos procesos de reconversión discursiva ni las leyes bajo las cuales se generan ni las intenciones de reproducción obedecen

necesariamente a lo que en un origen motivó la representación. De ello dan cuenta también los diversos trabajos aquí recogidos, que enfocan el fenómeno ecrástico desde distintos ángulos, según las necesidades específicas de las obras estudiadas. (15)

Así, María Andrea Giovine, aprovecha el enfoque ecrástico para explorar la iconotextualidad de la poesía visual del checo Jiri Kolár, mientras que Jorge Arturo Cuevas Cid se aventura, apoyándose también en el método de la fantasía de creación pánica de Barthes, a desglosar la remodificación del lenguaje literario al lenguaje musical con el que el dueto musical Matmos toma a Burroughs como icono de la cultura estadounidense posmoderna. Patricia Vega, por su parte, analiza los espectáculos de Astrid Hadad y muestra cómo, gracias al empleo de la intermedialidad como acercamiento teórico, se justifica el estudio del performance como un fenómeno literario contemporáneo. Y Gabriela Hernández Merino nos acerca a la evocativa relación entre una canción del popular grupo inglés *Queen* y su recreación ecrástica del cuadro "The Fairy Feller's Master Stroke" del artista victoriano Richard Dadd. En el otro extremo histórico, Magdalena Okhuysen ofrece una sutil interpretación del quinto episodio y el discurso del mensajero en la *Medea* de Eurípides, en donde la ecrasis abre el espacio teatral al plano fantástico.

Otros artículos se concentran más en las formas en que las alusiones a diferentes aspectos musicales, o bien ciertos elementos cinematográficos, contribuyen no sólo a la configuración formal de la obra literaria, sino a agregar una densidad textual que refiere a atmósferas, e incluso periodos, culturales específicos. Arturo Vallejo Novoa, por ejemplo, estudia la forma en que las narraciones de Carlos Noriega Hope y Juan Bustillo Oro se sustentan en la noción del cine como sueño. En cambio, María Meztli Avila Sánchez estudia el

poema en el que Jorge Eielson rinde homenaje al jazzista Charlie Bird. Marcela Reyna, a su vez, privilegia la función cohesionadora del bolero en la fabulación acerca de la vida del cantante Daniel Santos escrita por el puertorriqueño Luis Rafael Sánchez. Paola Aguirre explora la forma en que la ecfrosis musical sobre la famosa pieza de Glenn Miller *Chatanooga Choo Choo* sirve satíricamente al autor chileno José Donoso para armar y desarmar personajes. Y María Angeles Zapata Castillo realiza un análisis comparatista entre una novela del austriaco Thomas Bernhard y una de la mexicana Margo Glantz a partir de las referencias que ambos autores hacen al famoso pianista Glenn Gould y su obsesiva interpretación de las *Variaciones Goldberg*.

Hilda Domínguez y Coral Velázquez estudian la relación de la poesía de Théophile Gautier con Algernon Swinburne y la pintura de Whistler, la primera, y con el escritor mexicano Bernardo Couto Castillo, la segunda. Además de reflexionar sobre el estereotipo decimonónico de la figura femenina, estos ensayos ofrecen un potencial estudio sobre la importancia de las relaciones interculturales en la formación de lo que Raymond Williams llamaría "estructuras de sentimiento". Por su parte, Manuel Stephens y Ariadna Molinari resaltan la función paródica de la ecfrosis y la cuestión de cómo representar lo humano en la obra de Enrique Serna y de Lezama Lima, respectivamente.

Los ensayos propuestos por Irene Artigas por un lado, y Susana González junto con Roberto Kolb, por el otro, se concentran en las temáticas propias de su área de interés, pero ofrecen también una notable reflexión sobre las repercusiones del contexto cultural en las obras analizadas, un aspecto que, en mi opinión, no está tan presente en los otros artículos. En "De la esperanza ecfástica", Artigas realiza un detallado y vívido análisis del libro de

"A la pintura" de Rafael Alberti, quien logró, mediante un magistral uso de recursos efrásticos no sólo hacernos ver lo que no está aquí sino recrear y transmitir la atmósfera y preocupaciones de una época. Como concluye la autora:

Alberti, al incluir en *A la pintura* canciones y rimas populares, al inventar palabras y repetir otras, al pensar en paradojas y contradicciones y, como estas figuras, subrayar el arte mismo, consigue borrarse, pedir al lector que lo olvide y hacer que el propio lector se olvide que es lector, o lectora, que habita un mundo hocicudo y ojipelambrudo, un mundo en el cual una jarra puede orar y el azul es de Italia, de España, de Francia. La complejidad del libro se nos presenta como un tejido imbricado e irremplazable, que nombra, alude, describe, resignifica objetos con la esperanza de que lleguen a ser y con ello, también espera recuperar el mundo perdido, recordándonos que el lenguaje poético no es ajeno a lo contingente, la historia ni la temporalidad. El libro de Alberti, en sus diferentes formas de referirse a la pintura, se constituye como memoria y eslabón entre su presente y lo vivido. Es un claro ejemplo de cómo la ecfrosis subraya la fascinante y fundamental fuerza evocadora y creadora del lenguaje. (92)

Finalmente, el ensayo que cierra el libro con broche de oro es "*Sensemaya*, entre rito, palabra y sonido: transposición intersemiótica y ecfrosis como condiciones de una mitopoesis literaria y musical", escrito por González Aktories en colaboración con Roberto Kolb. Aquí, los autores exploran los niveles y procesos de representación efrástica que distinguen tanto el poema del cubano Nicolás Guillén como la composición musical del mexicano Silvestre Revueltas y demuestran "que si bien hay fuertes vínculos que unen a ambas obras a nivel paratextual y estructural, a nivel semántico la ecfrosis se da a partir de otros referentes culturales que demuestran que la

relación entre una obra y otra está fuertemente mediada por la cultura. Ésta es en parte responsable de la significación y de los recursos de representación tan diversos en cada caso: los del poeta, influidos por el espíritu propio de la cultura afrocubana, y los del compositor mexicano, con referentes extraídos tanto de la tradición musical europea de la primera mitad del siglo XX como del paisaje sonoro propio del contexto mexicano." (22-23)

Para terminar, no hay que olvidar que la magnífica traducción de los textos de Robillard y Bruhn corrió, respectivamente, a cargo de Rocío Saucedo y de la misma Irene Artigas. Además quiero felicitar doblemente a Bonilla Artigas Editores. En primer lugar, por la edición tan cuidada y la belleza de la portada; y, en segundo lugar, por este loable proyecto de presentar la colección "Pública" como un canal de difusión para las investigaciones que se elaboran dentro de las universidades y como vehículo que contribuya a lo que ellos llaman "la socialización del conocimiento en México". Muchas felicidades.